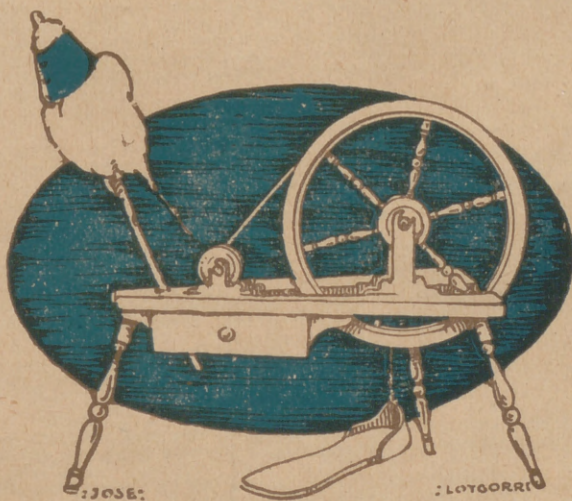


S O F
LA M M E R A Y

EL T R A B A J O

P V B L I C A C I O N M E N S U A L



ORGANO DE LOS
SINDICATOS OBREROS
FEMENINOS
DE LA INMACULADA

AÑO DE

MCMXXV



7

0

2

3

0

4

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13, y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea a la Argentina.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea de Fernando Poo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el día 15, para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajes y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivos tock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, desean hacer los exportadores.

PEDRO DOMECCO

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730.

Propietario de dos tercios del pago
de Macharnudo,
el más renombrado de Jerez.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. JUAN J. GORDON

Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domecco.

DIRECCION:

PEDRO DOMECCO y C.^a

JEREZ DE LA FRONTERA

PEDRO XIMENEZ VENERABLE

A M O N T I L L A D O M A C H A R N U D O

O L O R O S O L L E B R E R O

BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar dinero en excelentes condiciones a los SINDICATOS AGRICOLAS Y SUS FEDERACIONES con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre sus socios.

Ampliado su capital social a 5.000.000 de pesetas por acuerdo de la Junta general extraordinaria de 15 de noviembre último, está abierta la emisión de una nueva serie de

Acciones nominativas de 500 pesetas.

El dividendo repartido los años 1921, 1922, 1923 y 1924 ha sido de cinco por ciento en cada uno.

Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que hacer ninguna gestión para ello.

Costanilla de San Andrés, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 26 43 M.—MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS
OBJETOS PARA REGALOS
CASA FUNDADA EN 1846

CASA CENTRAL { BARQUILLO, 7
EN MADRID { TELÉFONO 1810
APARTADO DE CORREOS 319

E. Loewe

SUCURSAL EN {
BARCELONA { FERNANDO, 30

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

LA SALVE EXPLICADA por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

OFRÉCESE señoras
de compañía; cuidar
niños; regentar casa;
acompañar veraneo en
Madrid o provincias.
Referencias, Pizarro,
núm. 19, tel. 49-22 M.

FERRETERIA, HERRAMIENTAS Y METALES

SERRANO HERMANOS

Especialidad en herrajes para obras.

Artículo para Ebanistas y Tapiceros.

DESENGAÑO, 10. —+*+*+— MADRID

TELÉFONO M. 11:45

SON PREFERIDOS
POR EL PÚBLICO EN GENERAL

Los
HOCOLATES
y
DULCES
DE
MATIAS
LOPEZ

DE VENTA
EN
TODAS
PARTES

OFICINAS,
PALMA ALTA, 8.

LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE OBRERAS

CATÓLICAS

REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 19



Noviembre 1925

AÑO XIV. NÚM. 195.



SUSCRIPCIÓN:

NÚM. SUELTO. 0,50 PTS.

AÑO. 5,00 PTS.

La paz social y la vida futura.

Muchos son los errores en que el socialismo incurre, cuando predica sus teorías alucinadoras y engañosas: mas entre todos ellos, bien pudiéramos decir que ocupa lugar de preferencia el querer dar una solución adecuada y completa al problema social, prescindiendo de la luz esplendente que proyecta sobre todos los problemas humanos la vida futura.

Ha pretendido el socialismo hacer de la tierra un edén, ha querido; en sus cacareadas soluciones al problema social, inculcar al obrero que más allá de esta vida no existe más que el vacío, la nada; le ha dicho, que Dios es un mito inventado por el hombre, y así ha venido a concluir que lo que no disfrute en el mundo eso se ha perdido.

Este concepto ateo de la vida no es, no puede ser, una solución al problema social; porque sin Dios, sin vida futura, sin premio definitivo para el bueno y castigo para el malo en la otra vida (en ésta no es siempre posible) lo que se predica es la revolución, el desorden y la anarquía social, que es mala para el rico y no es mejor para el pobre.

Si Dios no existe, nada hay ni nadie existe superior al hombre. El mismo se dicta la ley que más le conviene, y él mismo la quebranta cuando le place. Huelga el decir que para el rico esta ley será disfrutar cuando pueda de esta vida, aun oprimiendo al pobre, y para éste su fin y su norma de conducta es ver cómo puede suplantar al rico para ponerse en su lugar. ¿No es esto proponer la revolución, y el caos social como norma directiva de la vida? Porque, dado el caso de que trinfara el pobre, suplantando al rico, no se habría conseguido sin cambiar los papeles en el escenario de la vida: harían de pobres los que antes eran ricos, y de ricos los que antes eran pobres, y seguiría la lucha y la revolución y el desorden imperando en la vida y en la sociedad con daño y perjuicio de ricos y de pobres.

La solución del problema social debe ser luz y no caos, orden y no confusión, armonía y no lucha y rebelión; y esa luz, ese orden y esa armonía no existirán sin un verdadero concepto de la vida que no es precisamente el concepto que de ella se ha formado el socialismo sino el que predica la Iglesia Católica.

La Iglesia enseña que no es posible acabar con el dolor en el mundo. Ley es esta universal del dolor a la que el hombre vive sujeto por el pecado. Pero ese dolor que el socialismo explota empujando al obrero por los caminos de la desesperación, de la rebeldía y del crimen, porque no cree en la otra vida, es para el católico, para el cristiano, sin detrimento de la reclamación legítima y de la defensa de sus derechos, motivo de merecimientos para el cielo. Sabe el cristiano que nadie puede alcanzar los bienes sempiternos, si no es caminando sobre las ensangrentadas huellas de Jesucristo. Por eso no se desespera como el que no cree en la otra vida.

Se ha escrito que la religión es el opio del pueblo; calumniando a la Iglesia como si ésta, al predicarle la resignación, al señalarle como patria definitiva y verdadera el cielo, hubiese querido arrancarle el derecho a la defensa, condenán-

dole en nombre de la religión a perpetua esclavitud y a perpetuo silencio. No; la Iglesia condena la revolución y la lucha como normas directivas de la vida, tal cual las predica el socialismo; la Iglesia condena las teorías (más tristes para el pobre que para el rico) de que no hay más goces que los de la vida presente; pero la Iglesia no condena al silencio al desgraciado, al pobre, al obrero, cuando se trata de la justa reclamación de sus derechos. Mitiga sus penas, las calma con la esperanza de una vida mejor, pero no le arranca ni le prohíbe la defensa de sus justos derechos.

Si la luz de la otra vida ilumina al obrero, para que no intente exceder los justos límites que sus derechos le marcan, haciéndole ver para ello que no todo se acaba en esta vida; esa misma luz ilumina a los ricos, haciéndoles ver que no están en el mundo para disfrutar, aun a costa del pobre; que hay otra vida, que hay un juez severo y justísimo, que les exigirá estricta cuenta de sus riquezas, y al fallar en la causa de su salvación o condenación eterna les dirá:

¿No habéis cumplido con vuestros deberes de justicia para con vuestros hermanos? ¿Oprimisteis con vuestra fuerza al pobre? ¿Ultrajasteis con vuestro fausto ilícito, con vuestro lujo inmoderado la desgracia del obrero? Si esa ha sido vuestra conducta, no es para vosotros el reino de los cielos. Apartaos de mí, al fuego eterno.

Y no sólo mandó Jesucristo que el rico cumpla con los deberes de justicia sino que, además, extienda su caridad sobre las necesidades a donde la justicia no está obligada a llegar. Y así dirá Jesucristo a los avaros, a los faltos de caridad para con el prójimo: Tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber. En una palabra: las faltas de caridad que cometisteis con el prójimo las considero como hechas contra mi persona; por eso, yo no os reconozco como míos, como herederos de mi reino.

Desgraciadamente, muchos ricos y muchos pobres se olvidan de estas ideas; piensan que esta tierra, con sus goces

y sus placeres es el fin del hombre; se olvidan del cielo, cierran los ojos del alma a la luz de la otra vida..., y así no es posible que en las sociedades exista la paz, que reine el orden.

Sólo la religión cristiana lleva en sus doctrinas la paloma mensajera y el ramo de oliva de la paz social.

C. LEÓN,
Presbítero.

Ejército católico femenino.

¿No lo es un ejército que cuenta con diez y nueve millones de soldados en sus filas, agrupados en derredor de un solo jefe, el Papa, luchando por un mismo ideal, la fe y la moral, y siguiendo una misma bandera, la Cruz?

Pues este ejército lo formamos las mujeres católicas del mundo entero, asociadas nacionalmente en las Asociaciones católicas femeninas, que todas juntas constituyen la Unión Católica Internacional Femenina, que ha celebrado recientemente su Congreso en Roma, y de cuyo Congreso hubiera hablado antes, si los miles y miles de quehaceres que aporta consigo la vida municipal, si se quiere trabajar, sumados a los que ya pesaban dentro del campo social, no me lo hubieran impedido.

El salón del Congreso en el que celebrábamos las sesiones, presentó todos los días aspecto animadísimo; y según dijo muy bien el Santo Padre, cuando nos recibió, terminada nuestra labor, constituíamos una representación mundial.

Presidía el Eminentísimo Sr. Cardenal Merry del Val, delegado de Su Santidad en la Unión Católica Internacional, y pueden mis lectores hacerse cargo de la importancia que se concede a esta labor católica femenina internacional, con el solo dato de que las sesiones todas del Congreso, mañana y tarde estuvieron presidi-

das por su Eminencia, junto al cual estaban el dignísimo Consiliario del Bureau Internacional, y la presidenta general, madame Steenlergh, confirmada, con la aprobación de todas las congresistas en su cargo por cuatro años más, por Su Santidad, que es quien nombra a la presidenta de la Unión Católica Internacional.

La representación española, constaba de las siguientes personas: Acción católica de la Mujer: la Excma. señora duquesa del Infantado y su hija María; Teresa Luzzatti, viuda de López Rúa; las señoritas de G. Loygorri, una de las que, Carmen, es la delegada española en el Bureau Internacional; Unión de Damas Españolas del Sagrado Corazón: señoritas de Figueras y de Perales; Comité Nacional Español de la Asociación Católica Internacional de Protección a las jóvenes: la condesa de Scláfani, presidenta, y quien firma, secretaria de dicho Comité; también asistía, aunque sin voz ni voto, el ilustre Consiliario de la Junta Central de A. C. de la Mujer, Sr. Morán.

Los temas tratados en el Congreso fueron de verdadera importancia y de una trascendencia suma. El primero se refería a la propagación, defensa y preservación de la fe: las Memorias presentadas aportaron datos utilísimos, y las conclusiones se basaron en la necesidad ineludible de dar a los defensores de la fe algo más que conocimientos sencillos de la religión, pues estando hoy muy atacada nuestra fe, es preciso saberla defender... La princesa Giustiniani Baudini, en su Memoria, hizo resaltar las maquinaciones de los enemigos ocultos del catolicismo y la influencia inmensa que conceden estos enemigos a la mujer, hasta declarar varios de los más importantes, que sin la cooperación femenina ni habría revolución eficaz, ni se conseguiría nada práctico y duradero... El servicio de esta influencia en favor de nuestra causa es lo que hemos de procurar las mujeres católicas del mundo entero... Es obligación sagrada... Y no es de esperar que haya entre nosotras quien se niegue a ejercerla.

Se discutieron temas relativos a la moral, declarando el Congreso que la moral era única para el hombre como para la mujer; se fijaron acertadas condiciones respecto a usos, costumbres, ci-

nes, teatros, etc. Una de ellas se refería a las madres de familia que han de dar ejemplo... Es decir, no ir a representaciones que no sean morales, y desde luego impedir que vayan sus hijos... Si ellas van... el ejemplo no puede ser más deplorable.

Se trató ¿cómo no? la cuestión de la moda... Se dijo que de «arriba» había de llegar y de surgir el ejemplo, de las clases directoras: es verdad. Pareciéndome un poco baja la conclusión, pedí, y a mí se unió la marquesa de Patrizi, presidenta de la Unión Católica Femenina, de Italia, que todas las asociadas de la Unión y ya se ha dicho que somos «19 millones» se comprometiesen formalmente, seriamente, a vestir según las reglas de la moral cristiana, que no está en desacuerdo con las de la elegancia... Si realmente queremos, la moda, esa moda inmoral, esa moda que va minando los fundamentos de la familia, que va marchitando el pudor, la pureza, la modestia, en el corazón de tanta joven y de tanta señora, quedará derrotada; quedará vencida... Ahora si lo acordado fué sólo en el papel... entonces no habremos hecho nada... Dos días después de esta sesión, el Papa, en la audiencia que con él tuvimos, nos decía, con un acento que impresionaba, que era su «más honda preocupación» este asunto de la moda... ¿Habrà quien siendo católica, continúe pisando toda sumisión a la Iglesia, y desoyendo la voz augusta del Vicario de Cristo?

Los temas relacionados con el trabajo de la mujer resultaron muy interesantes: la Memoria de María Baërs, de Bélgica, patentizó lo bien que trabajan en Bruselas en el terreno católico femenino; se hizo un llamamiento especial, en favor de la obrera, a las Asociaciones Católicas Femeninas, pidiendo al elemento «señora» se ocupe y preocupe, más de lo que ha hecho hasta aquí, de la mujer trabajadora.

Por último se estudió el tema sobre los derechos y deberes cívicos de la mujer, reconociéndose la necesidad de capacitarse respecto de un punto que hoy es tan esencial para el buen éxito de la labor de la mujer en la vida pública a la que se la ha llamado.

En suma, un Congreso hermoso, en el que ha reinado un espíritu excelente, de unión, de caridad, de celo... Esperemos que los

frutos prácticos no tardarán en cosecharse para bien de la causa que todas defendemos y salvaguardia de los intereses que hemos de hacer triunfar cueste lo que cueste.

MARÍA DE ECHARRI.

UNA VEZ MÁS...

Comunicamos a todos los Sindicatos nuestro deseo de que esta Revista tenga en todos ellos sus representantes o corresponsales, que nos den idea de su vida y desarrollo, que hable a nuestras sindicadas y a todas las de la Confederación de sus movimientos, progresos e iniciativa. Esto, que para todos es una ventaja y un lazo más de unión, esperamos verlo pronto en una realidad, suplicándoles a los más desidiosos, a los que aun no lo han hecho, que manden en seguida el nombre de la que se ha de encargarse de enviarnos sus notas, de representar a esta Revista, para que a primero de año empiece su labor, y publicar en estas páginas los nombres de nuestras corresponsales.

Ya les dijimos, y hoy con gusto repetimos, que para cuantos detalles deseen, se dirijan a esta Administración, y a nombre de la Srta. de Mantilla, que las informará en cuanto sea preciso, y con quien tienen que entenderse para todo. No olviden nuestro encargo, y cuanto antes envíen sus nombres.



Fiesta del Sindicato de Empleadas.

El domingo, día 11 del pasado octubre, celebró este Sindicato su fiesta religiosa con una Misa de comunión, a la que asistieron gran número de sindicadas y todas las señoras del Consejo Asesor que se encontraban en Madrid. Celebró el Santo Sacrificio nuestro digno Consiliario, el cual nos enfeverizó con su hermosa plática, llena de amor y caridad.

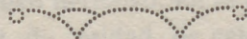
Y el día 25, en el amplio salón de las Damas Catequistas, se celebró la velada literario-musical, en la que hicieron las delicias del público, en la interpretación de la obra *Canción de cuna*, todas las que tomaron parte en ella. Hablar de quién estuvo mejor, sería faltar a la justicia, pues todas y cada una de las que tomaron parte, cumplieron como consumadas artistas, recibiendo del público tantas ovaciones como merecía su exquisito trabajo.

Después una rondalla, dirigida por D. Francisco Alonso, ejecutó un precioso programa con tal acierto y maestría, que se hicieron repetir todos los números, y por último, un coro de sindicadas cantaron varias jotas acompañadas por dicha rondalla, y en la que cantaron los solos Pura Vicario y Anita Prieto, dando la sorpresa de bailar estas jotas admirablemente Raimunda Sánchez y Agustina Sebastián.

* * *

En esta velada tuvimos la alegría de que nos acompañaran nuestras queridas compañeras la Presidenta y Secretaria del Sindicato de Avila, para las cuales nunca tendremos modo de pagar las atenciones que con nosotras tuvieron en nuestro último viaje.

Que la Santísima Virgen del Pilar siga derramando sus gracias sobre este Sindicato, es lo que pide de corazón la cronista.



« CRISTINA »

NOVELA SOCIAL

POR

MARÍA DE ECHARRI

(Continuación.)

Cristina cayó rendida sobre su silla, y la excitación nerviosa que la hacía gritar, cedió de repente a un abatimiento inmenso... Rosita, de rodillas, lloraba y rezaba... su hermana parecía una loca... ¿Perdería realmente la razón? Unos golpecitos suaves se dejaron oír en la puerta de entrada.

Cristina ni los notó siquiera; lloraba, lloraba, y sus sollozos convulsivos agitaban su cuerpo y destrozaban su alma. Rosita, asustada... tuvo que ir a abrir, y al hacerlo... una exclamación que expresaba por sí sola el descanso, la tranquilidad, la confianza, se escapó de su boca infantil.

—La señorita María Eugenia! ¡Bendito sea Dios!

CAPITULO V

—Conque, hasta mañana, que no faltes.

—¡Voy a faltar!.. Que cosas tienes... Pues poquito que me gustan a mí las fiestas...

—Y que la de mañana es de rumbo... Ya ves... nada menos que la Reina...

—Digo... Vaya un postín que me voy yo a dar en mi taller... Sobre todo con Rosalía... Chica, se ha creído que es la Princesa Heredera del Universo entero... Se dá unos aires... Y todo por que la han nombrado Vicepresidenta de la Asociación de modistas de las de la cáscara amarga... Siempre se burla de mí, y de nuestro Sindicato... Que si somos unas po-

bretonas a quien nadie hace caso; que si no sabemos hacer más que rezar... en fin, que hoy me las paga... vaya si me las paga... Cuando sepa que nada menos que la Reina viene a nuestra casa... Porque casa nuestra es, ¿verdad?

—Ya lo creo... Aunque te advierto que más elegantemente se dice «nuestro domicilio social».—Lo he visto escrito en la Revista...

Déjame a mi de elegancias... La verdad es la verdad. Y yo vengo al Sindicato con tanto gusto como llego a mi casa... Se siente una defendida y amparada...

—Ya ves tú, que antes, pues, nadie se acordaba de nosotras... Estábamos solas, hacían lo que querían aquellos que nos dan trabajo... Todavía abusan bastante... Pero hemos mejorado, no cabe duda... y mejoraremos cada día más... Si todas las obreras que hay en Madrid se quisiesen convencer de que únicamente en la sindicación católica es en donde se nos defiende de veras...

—Sí, sí... Vete tú con esa historia a Rosalía y demás compañeritas... No te hacen caso...

—Pues, anda que te digan ellas lo que los socialistas hicieron por la mujer... Me parece que no encontrarán muchas victorias alcanzadas a su favor... Siempre pedían para ellos... pero para nosotras... Como si no existiésemos y como si no fuésemos tan dignas de ayuda y de justicia como ellos...

—Dice Rosalía que ahora van a hacer por las obreras muchas cosas buenas...

—Lo veremos... Son unos prometedores... que no cumplen por lo general su palabra... Ahora... ahora... Claro... Como hablan por ahí que vamos a votar las mujeres... Mira tú...

—Anda... y dice Rosalía que vamos a ser diputadas las mujeres... La otra tarde que no estaba la encargada, nos sopló un discurso... bueno... al final estábamos aburridas... Qué de tonterías nos dijo... Y no la entendíamos... unas palabras... ¡chica, yo creo que se lo había aprendido de memoria, leído en algún periódico de esos que lee ella... Lo que sí entendí es

que nos dijo que pronto, muy pronto, íbamos a tener todas nada menos que automóvil.

—Qué noticia... Pues anda que no me vendría mal para ir de mi casa al taller. Que avise, eh, cuando los repartan. No faltaré... Serán... tontas las tales socialistas. Y que hay muchas que se lo creen...

—Bueno... más que el Evangelio...

—¡El Evangelio! Ese no lo saben, o si lo supieron lo olvidaron. Poquita falta que está haciendo que se vuelva a saber... y el catecismo... Que andamos todos medio alocados. Que si la justicia, que si el derecho, que si... Y mientras, nadie es más feliz. Al revés... Antes vivíamos más contentas; que tenemos que trabajar, pues, bendito sea el Señor; ¿no trabajó todo un Dios? El que trabaja tiene menos tiempo de pecar. Pero ahora... el caso es ganar mucho... y trabajar poco... Yo, ya voy siendo vieja, y no me pasan estas modernidades, como las llama el señor Paco el de la tienda de casa. Vosotras las jóvenes... habéis de ver mucho todavía... No sé si bueno, si malo. Se me antoja que malo más que bueno... En fin, chica, que pasa el tiempo y... la hora de volver a mi casa...

—Es que a usted la pasará como a mí, cuando me pongo a hablar del Sindicato... vaya... que no sé concluir... Es que hay que ver... Ganaba yo una peseta al día... Vamos... que ni para alpiste... Y somos la madre y yo... Me mataba a coser... total para unas perras... ¡Perra si que era la vida aquella!... Más llorado tengo yo... Un día me encontré a María, la modista que vive al lado de casa y me dijo: ¿Por qué no te haces del Sindicato católico?—¿Y qué es eso?—contesté yo. Porque era una tan ignorante... Me lo explicó y me dijo que si quería yo, me presentaría. Ya verás cómo te buscan un buen taller; en ese en que estás te estrujan, criatura. ¿Que si me estrujan? Ni pizca de zumo que tengo ya. Y la dije que sí, que me llevase. Y me llevó. Al principio me daba a mí vergüenza... había tantas obreras... pero en seguida me hice... Y

no pasó un mes que estaba yo en el taller en que estoy ahora... Que es muy bueno. Que nos pagan muy bien. Y la maestra es de lo mejor que he conocido. Tan considerada... Como que estuve mala... y ni un céntimo me quitó... En el otro taller... porque estaba lejos y llegaba un poco tarde... me desquitaban del jornal... la media hora que faltaba (1). Así es que, hija, a mí que no me hablen mal del Sindicato, porque me pego con el que sea...

—Lo mismo digo, amiguita... Lo que tengo se lo debo al Sindicato... Vaya, vaya... que parece que hemos echado raíces... Hasta mañana... ya lo sabes, a las diez...

—Hasta mañana... Un beso a su pequeño.

—Gracias... Recuerdos a su madre...

—Se agradecen. Adiós.

Y cada cual tomó un camino distinto para llegar a sus respectivas casas... pobres, modestas, faltas de toda comodidad y aun de toda higiene, como suelen ser las casas donde viven en las grandes capitales los humildes, los desheredados, los que por única fortuna poseen su trabajo...

Aquella noche en todas las viviendas de las sindicadas católicas se hablaba de lo mismo... La Reina iba al día siguiente a visitar la casa social de la Federación católica madrileña de obreras...

La realeza no se desdeñaba de bajar hasta la mujer trabajadora... Al revés... gustaba de acercarse a ella, de convivir durante unos instantes siquiera, con una porción de su pueblo, que suele tener en sus labios sonrisas aunque en la senda que atraviesan pisen espinas, y en el corazón, resignación, decisión, buen humor, para sacar partido de todo lo que la existencia les depara...

Y amaneció el día señalado... Y a la hora que la Soberana había indicado se presentó en el domicilio social de las obre-

(1) - Auténtico.

ras, que se habían congregado en derredor de la bandera de la sindicación católica, la primera que había defendido a la obrera, aislada, sin ayuda, expuesta a una explotación de la que se ha hablado en el folleto *Diario de una obrera*, y también en el de propaganda *Sindicatos femeninos*, además de citarse en diferentes conferencias; explotación de la que no tienen idea la mayoría de las señoras, que no saben cuál es el calvario que recorren las trabajadoras a domicilio, sobre todo, que en todos los países del mundo, son víctimas de una codicia y de una injusticia verdaderamente aterradoras.

De esta situación se han preocupado todos aquellos que la conocen, y sería de desear que en nuestro país no tardase mucho en darse la ley que regule ese trabajo a domicilio, forma en el cual se compendian muchas amargas, muchos dolores...

La fiesta resultó hermosa... se desarrolló toda en un ambiente de respeto, de adhesión, de entusiasmo, que envolvía a la Reina y la decía lo que son las obreras españolas, las trabajadoras de Madrid, las que no quieren violencias, ni gustan de locuras, ni se dan a lujos y a flirteos que dejan mal parados la honra de las que los gastan y los admiten.

La despedida fué una ovación delirante. Los tres amores, a Dios, a la Patria y a la Monarquía, se exteriorizaron aquella mañana y entre vítores y aplausos y frases de esas que brotan del corazón de nuestro pueblo, salió la Reina y volvió a Palacio...

Entre las que más habían disfrutado se contaba Rosita, la hermana de Cristina, que formaba parte del grupo de aprendizas... y estaba roja de emoción porque la Reina la había dicho al pasar: «Qué mona es...»

Y eso que en su carita se reflejaban todavía las angustias y las amargas pasadas, desde el día en que cayó gravemente enferma su hermana, de resultas de la conmoción sufrida al verse así abandonada de aquel en cuyo cariño había tan ciegamente creído.

Noches de delirio en las cuales la hermanita se refugiaba junto a la monja llevada por la señorita María Eugenia, que no quiso desamparar a la pobre niña ni menos a la que tan enferma de cuerpo y de alma se encontraba.

Días de rebeldía de la obrera que no quería persuadirse de su locura que tal desengaño le había proporcionado.

Horas de gravedad, porque la enfermedad se exarcebaba con la violencia de la enferma y su manera de proceder.

Pobre Rosita. A los nueve años y medio, sabía ya por cierto lo que es vivir y luchar... y veía con espanto que podía quedarse más sola aun, sin el amparo de su hermana, a la cual, a pesar de sus defectos, quería con toda la efusión de su corazoncito tan bueno y tan cariñoso.

Al fin, la naturaleza y la juventud triunfaron del mal... Cristina curó... y volvió a reinar la tranquilidad en el alma de la hermanita. De la tempestad pasada, quedaron por muchas semanas huellas en el corazón y en el espíritu de la joven obrera. Apenas hablaba... nunca sonreía... Pero también se aclaró el horizonte... también volvió a lucir el sol en el alma de Cristina... La paz poco a poco se hizo... las suaves amonestaciones de la señorita María Eugenia que seguía siendo el dique protector de la casa; las caricias, dulzura y abnegación de su hermanita; los recuerdos de la madre que veló sin duda por ella para que no naufragase en el mar revuelto de las pasiones humanas; las enseñanzas depositadas en su alma por esa madre, olvidadas pero no muertas, todo ello, que haciendo su obra pacificadora, y llegó una hora, un día, en que volvieron a resonar en el cuartucho, muy cuidado siempre por la pequeña, la risa de ésta juntamente con la de la hermana mayor.

En la mañana de la fiesta del Sindicato, a la que había asistido su hermanita, esperaba a ésta con alguna impaciencia y curiosidad... Sabía que iba a visitar la casa de las obreras la Reina, y tenía deseos de conocer detalles de la visita.

—Como tarda, Rosita, murmuró Cristina... Pobrecita. Qué corazón tan bueno tiene... No sé como me ha podido aguantar... Y nunca un gesto de enfado... Se parece a madre... En cambio yo...

Los recuerdos de días pasados iban a amargar a Cristina, cuando vino a cortarlos el campanillazo que sonó en la puerta.

Corrió la obrera a abrir y recibió en sus brazos a la aprendicilla que venía alegre como unas castañuelas...

—Ay, Cristina... qué fiesta... qué bonito... y la Reina, qué guapa... no sabes... pasó por mi lado, y me dijo que era muy mona...

—Miren la presumida, interrumpió Cristina riendo... se lo habrá creído...

Déjame que te cuente... Una de vivas... yo me quedaba ronca... y la dieron un ramo de flores... y le gustó mucho... y cantaron... mira unas jotas, preciosas... ¿Quieres que te repita una? Verás... me acuerdo...

España pidió a la Virgen
Reina para su corona
y la Virgen mandó un ángel
con el nombre de «Victoria».

¿Te gusta? A mí muchísimo... y a la Reina yo creo que también... Se retrató con todas las abanderadas, rezó en la capilla, visitó la Bolsa del trabajo, nuestra Cooperativa, en fin, que estuvo un buen rato... Cuando bajó... ay, hermana... qué hermosura... qué de gritos, qué de vivas, qué de aplausos; una andaluza la llenó de piropos... ella se reía... se reía... y la gustaba... Vaya si la gustaba... En la calle... una ovación... Te digo que me he divertido... y que he sentido que no hayas ido... Pero ya irás ¿no?... Vaya... ayer me lo decía la señorita María Eugenia... Tú hermana vendrá... porque ella es buena... me gusta mucho... porque... tiene mucho corazón.

Los ojos de Cristina se arrasaron en lágrimas y murmuró.

—Mucho corazón... es verdad... demasiado... no hubiera sufrido tanto...

La hermanita no la oyó; habíase alejado en dirección a la cocinita para servir pronto la modesta comida, y se la oía cantar alegremente la copla que momentos antes cantara a Cristina.

A la misma hora en una casa lujosamente puesta, en una habitación que decía a las claras el dinero, aunque no el buen gusto de su dueña, el ex-novio de la obrerita cándida y apasionada, fijaba con su prometida, la riquísima señorita de Suárez, huérfana de padre, la fecha de su matrimonio...

(Continuará.)



BOLSA DEL TRABAJO

Esta importantísima rama de nuestra Federación, pasa actualmente por la crisis general de la falta de demandas de trabajo. Decimos es general este mal, y así es; pero a nosotras nos sorprende estar dentro de esta generalidad, porque siempre que estas crisis hubo, y es sabido que, desgraciadamente, han sido muchas, nosotras, nuestra Bolsa, no tocó las consecuencias, gracias a que las señoras católicas no olvidaban a este núcleo de obreras que vive bajo la bandera de la sindicación católica. Hoy no sabemos qué pasa, es decir, saberlo, no lo sabemos, pero... nos lo figuramos. La señora o maestra de talleres se empereza en acudir aquí, dejándose llevar por la corriente del indiferentismo; ¡qué más da!; yo tengo trabajo, y le doy a la primera que me lo solicita; ¡son tantas a desfilar por mi casa!...

Desde luego que la necesidad está lo mismo en las derechas que en las izquierdas, pero nosotras, las de Cristo, debemos favorecer a las nuestras. Yo sé de sitios en que hay liga de señoras para no efectuar sus compras más que en los establecimientos católicos, y sé de muchos talleres y señoras particulares de aquí, y de otros sitios, que no admiten en sus talleres a otras obreras que a las buenas, y que no encargan sus vestidos más que a las que saben no explotarán con su dinero a la obrera, y no sostendrá con su lujo a las socialistas...; esto en Madrid, antes, también se miraba mucho, hoy, desgraciadamente, no tanto; y lo curioso del caso, lo gracioso, si gracia puede haber en esto, es que esta señora de establecimiento o particular, que no se fija a qué clase de obreras protege y sostiene, da cuotas para la buena Prensa y hasta es socia protectora de tal o cual casa de obreras. Esto es famoso. De forma que ella ayuda con su dinero a esto, y olvida que por

otro lado da salarios o proporciona trabajo a las de las ideas contrarias, es decir, resta trabajo a las católicas obreras, haciendo que por su indiferencia, las buenas carezcan de jornal, mientras las otras viven a costa de las que más eficazmente debían proteger, a la buena obrera, a la de Cristo, que porque es resignada y no chilla y se sacrifica, es olvidada, cuando más presente debía tenerse. ¿Verdad que esto no debía ser?...

Siendo tan fácil remediar este mal, tan poco molesto el informarse qué clase de ideas tiene tal o cual patrón, y, por tanto, qué obreras tendrá en su taller, es incomprensible que buenas y católicas personas contribuyan con su dinero a fomentar estos sitios, establecimientos sin conciencia, en los que tantas víctimas caen, agobiadas unas por el exceso continuo en el trabajo, y otras con el alma triturada, deshecha, por el roce diario de malas compañías; esto, ¿cómo no lo mira la señora que va a hacer sus encargos? La que contribuye al sostenimiento de la buena Prensa, la que ayuda a obreros en general, la que forma parte de asociaciones religiosas, ¿cómo olvida que todas estas cosas las echa por tierra al no tener seleccionadas las casas en que se surte? ¿Qué más guerra perniciosa que la trasmisión de malos pensamientos en las horas de trabajo, ni qué mejor acción religioso-moral que reunir bajo el mismo taller a las que comulgan con las ideas de la Iglesia, que, como nosotras, aman y quieren nuestra religión?

De aquí, de un taller tal, no saldrán más que apóstoles; de un taller mixto no saldrá un alma sin contaminarse en el mal; por eso, señoras, ya que la inconsciencia solo os lleva a cometer esta desidia, fijaos, mirad antes de hacer un encargo a quién lo encomendáis, pues no hay duda que, si las católicas nos propusiéramos no favorecer más que a las nuestras, el mal se remediaría en mucho, y no se daría el triste caso de que las obreras, las otras encuentren acomodo mientras las buenas tengan que sufrir hasta miserias, porque todo el campo de acción está cogido por ellas, y somos nosotras, las católicas, las que se lo hemos dado, las que lo hemos quitado a las nues-

tras para dárselo a las otras, y de aquí, de este mal de origen nace la falta de movimiento en la Bolsa de la Federación, baluarte principalísimo de la obra, pues si fuese como debía de ser fuerte y vigoroso, sería uno de los mayores atractivos para atraer adictas a nuestra causa, para aproximarlas a Dios y aun para redimirlas...; así pues, señoras, no ser olvidadizas, acordaos de la Bolsa de Trabajo de la Federación, sabed que en ella encontraréis cuanto deseáis, modistas, empleadas, sastras, de ropa blanca, bordadoras, etc., etc., con la tranquilidad y la seguridad que cooperáis a una buena obra, y que es una de las nuestras a las que entráis en vuestras casas y a las que dáis vuestro dinero. Resuelta la escasez de trabajo, ¡cuántas cosas habríamos resuelto en nuestra casa!...

MARÍA-VALLE R. MANTILLA.



Aunque

La Federación de Mujeres con el fin de mejorar la condición de las mujeres en el hogar y en el trabajo, y de aquí, de este mal de origen nace la falta de movimiento en la Bolsa de la Federación, baluarte principalísimo de la obra, pues si fuese como debía de ser fuerte y vigoroso, sería uno de los mayores atractivos para atraer adictas a nuestra causa, para aproximarlas a Dios y aun para redimirlas...; así pues, señoras, no ser olvidadizas, acordaos de la Bolsa de Trabajo de la Federación, sabed que en ella encontraréis cuanto deseáis, modistas, empleadas, sastras, de ropa blanca, bordadoras, etc., etc., con la tranquilidad y la seguridad que cooperáis a una buena obra, y que es una de las nuestras a las que entráis en vuestras casas y a las que dáis vuestro dinero. Resuelta la escasez de trabajo, ¡cuántas cosas habríamos resuelto en nuestra casa!...

Movimiento Sindical.

Una visita.

Días pasados nos honró con su presencia el Sr. Consiliario de los Sindicatos de Vitoria, que complacidísimo visitó nuestra Casa y presencié la Junta de Profesoras, teniendo para todo frases de elogio y de encomio, que de todo corazón le agradecemos.

Preparativos para la novena de la Inmaculada.

Con gran animación se prepara la novena en honor de nuestra excelsa Patrona que, como todos los años, promete estar concurridísima, mucho más, cuando nuestro celoso Consiliario prepara unas bonitas pláticas basadas, según los títulos que conocemos, en «la modestia en el vestir», de lo cual tanto se preocupa y nos aconseja Pío XI, «del pudor en las palabras», «del recato en la mirada», etc., etc., temas todos tan a propósito y de tan perentoria necesidad a remediar, que estamos seguras encantarán a todas, mucho más estando desarrollados por nuestro querido Consiliario como él acostumbra.

Ausentes.

Se encuentra en la provincia de Málaga con su distinguida madre la tesorera de Señoras de Compañía Srta. Rafaela Ortega Gasset, deseándola feliz estancia, resignándonos a no tenerla, siempre que sea beneficioso para su salud, por la que tan de veras pedimos.

También salió para Novelda la Srta. de Gómez Tortosa, de Empleadas, a la que también recordamos mucho y ansiamos venga.

Sindicato de Fábrica.

Las obreras de la fábrica de galletas de los Sres. de Carlos, las cuales pertenecen en su mayoría a nuestra Federación, celebraron Junta general el pasado 23 de noviembre a las seis y media de la tarde, siendo presididas por el Sr. Consiliario.

La asistencia fué numerosa, por lo que todas las obreras de la Federación felicitan a sus compañeras de fábrica, muy especialmente a las que constituyen la Junta directiva elegida dicho día, a saber: Presidenta, Emilia Alfonso; Vicepresidenta, Petra Palazuelo; Secretaria, Margarita Moreno; Vicesecretaria, Dionisia Gómez; Tesorera, Asunción Sánchez; Vicetesorera, Pilar Izquierdo; Celadoras, Angeli-ta Sanz y María Suárez.

A las entrantes, así como también a las que cesan en sus cargos, enviamos nuestro más cariñoso saludo.

La nueva Junta acordó celebrar solemnemente la fiesta de su Patrona, Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, para más adelante.

Gremio de Ropa Blanca.

Celebró su Junta el primer domingo de octubre, leyéndose las cuentas y acta, que fueron aprobadas.

También se trató de otros asuntos de interés, terminando la Junta como de costumbre.

Defunciones.

Una antigua sindicada, Manuela Marín, falleció el pasado mes; acompañamos a su familia en su justa pena.

También falleció el hermano de la tesorera del gremio, Antonio López, a la que damos nuestro pésame.

Una oración por todos.



El Congreso Comercial

PROVEEDOR DEL ROPERO REINA VICTORIA Y CON-
GREGACIONES OFRECE A LAS SEÑORAS LA ADJUNTA

NOTA DE PRECIOS

	<u>Pesetas</u>
Chaleco bayona para hombre, clase buena.....	4,15
Jersey novedad, mucho abrigo, para hombre.....	4,10
Camisa franela piqué, buena clase, para hombre.....	3,80
Calzoncillo de franela y retor, para hombre.....	2,90
Manta viaje tamaño grande, color y lisa.....	6,70
Pantalón punto inglés, clase buena, para señora.....	4,10
Refajos punto inglés, mucho abrigo, para señora.....	4,20
Mantón lana, extra, 11 cuartas.....	6,80
Camisetas felpa, clase buena, para niños.....	1,60
Camisetas punto inglés, clase extra, para niños.....	2,25
Camisas niño de franela y piqué.....	2,60
Jersey novedad, mucho abrigo, para niños.....	2,50
Tapabocas lana pirineos, muy bonitos.....	1,30
Pañuelos confeccionados, clase superior.....	1,20
Empapadores muletón confeccionados.....	1,00
Mantillas confeccionada muletón, clase extra.....	2,10
Almohadas confeccionadas cameras, buen tamaño y clase.....	1,25
Sábanas confeccionadas cameras, buen tamaño y clase..	4,00
Cortes de colchón-camero, clase superior.....	9,00
Mantas cama cámara, clase buena.....	3,70
Manta lana gamuza cámara, clase superior.....	6,60
Piezas de seis sábanas cameras, un ancho.....	23,00
Piezas seis sábanas para matrimonio.....	55,00
Piezas de 20 metros, tela buena en fuerte y fino.....	24,00
Piezas de 20 metros, rica tela de propaganda.....	31,45

Gran surtido en crepés, blanco y color, mantas, colchas, piqués, muletónes, lanas, percales, satenes, camisas de caballero y señora, hilos de Rentería y Belgas, en todos los anchos y clases.

ALMACEN DE TEJIDOS

51, Carrera de San Jerónimo, 51.

IBARRA Y COMPAÑÍA (S. EN C.)

SEVILLA

Compañía de Navegación a Vapor, con los siguientes servicios:

Entre España y New York. Salidas cada diez días de New York para puertos del Mediterráneo y viceversa.

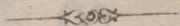
Salidas cada veinticinco días de New York para puertos del Cantábrico y viceversa.

Servicio regular rápido semanal desde Bilbao a Barcelona, con escalas intermedias.

Servicio regular corriente semanal desde Pasajes a Marsella, con escalas intermedias.

PARA INFORMES: { En Sevilla, Oficinas de la Dirección, San José, n.º 5, y en los puertos, los respectivos consignatarios.

CASA HERMIDA



Casa especial en guantes y medias.

Lanas.—Bolsos.—Corsés.—Pielés.

Géneros de punto.

Argensola, 17 triplicado.

ARGENTINA Y REPUBLICA
 ARGENTINA Y REPUBLICA
 Gentes de
 Lanes - Boas - Cones - Piles
 Casa especial en

DISPONIBLE

CASA HERMANA ASAZ

EN INGLÉS: }
 EN ESPAÑOL: }
 Resolución de la Legislación y ejecución
 con respecto a
 Servicio de los Libros y de los Documentos
 Servicio de los Documentos y de los Libros
 Servicio de los Documentos

El presente libro de New York trata de las
 leyes de los Estados Unidos y de las
 leyes de la Unión y de las
 leyes de los Estados Unidos y de las
 leyes de la Unión y de las

ALIVE



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

SALES DE ARCHENA

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los arsenales del Estado, Compañía Trasatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y evtranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.

Diríjanse sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA. O A SUS AGENTES EN

Madrid.—Sra. Viuda de Topete, Hermosilla, 24.

Santander.—Sres. Hijos de Angel B. Pérez y Compañía.

San Sebastián.—D. Carlos Fernández Vicuña.

Oviedo.—D. Luis Ibrán.

Gijón, Avilés, San Esteban de Pravia.—Agencia de la Sociedad Hullera Española.

Coruña.—D. Antonio Cortés.

Valencia.—D. Rafael Terol.

Sevilla.—Sres. Benjumea Hs.

Cádiz.—D. César Gutiérrez.

Para otros informes y precios dirigirse a las oficinas de la

S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

Fabricación de bronces artísticos para iglesias.

Antiguo depósito de S. Juan de Alearaz

CASA FUNDADA EN 1870

Calle de Atocha, 65 (Frente al Hotel de Ventas).

Teléfono 3875 M. :: MADRID

Inmenso surtido en Candeleros, Candelabros, Lámparas, Arañas, Cruces parroquiales, Ciriales, Cálices, Copones, Custodias y cuantos artículos se precisan para el Culto Divino.

Fábrica: Luis Mitjans, 4.-Teléfono 1034 M.

F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Fabricación de Cápsulas medicinales gelatinosas. Preparación de Soluciones hipodérmicas en ampollas de todos tamaños.

Calle del Arenal, núm. 2.—Madrid.

EL DEBATE

GRAN ROTATIVO CATÓLICO
CINCO EDICIONES DIARIAS

De gran competencia en asuntos de sindicación católica.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Colegiata, 7.—Apartado 466.

MADRID

NAVAS

Carmen, 23.
MADRID

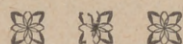
Gorras, bordados, efectos militares, colgaduras, reposteros y estandartes religiosos.

Casa que honran con sus encargos SS. MM., Aristocracia y Casa del Pueblo.

González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano

SUMARIO

La paz social, C. León, Presbitero.—*Ejército femenino*,
María de Echarri.—*Una vez más*.—*Fiesta de Empleadas*.—
Cristina, María de Echarri.—*Bolsa de trabajo*, María-Valle
R. Mantilla.—*Movimiento sindical*.